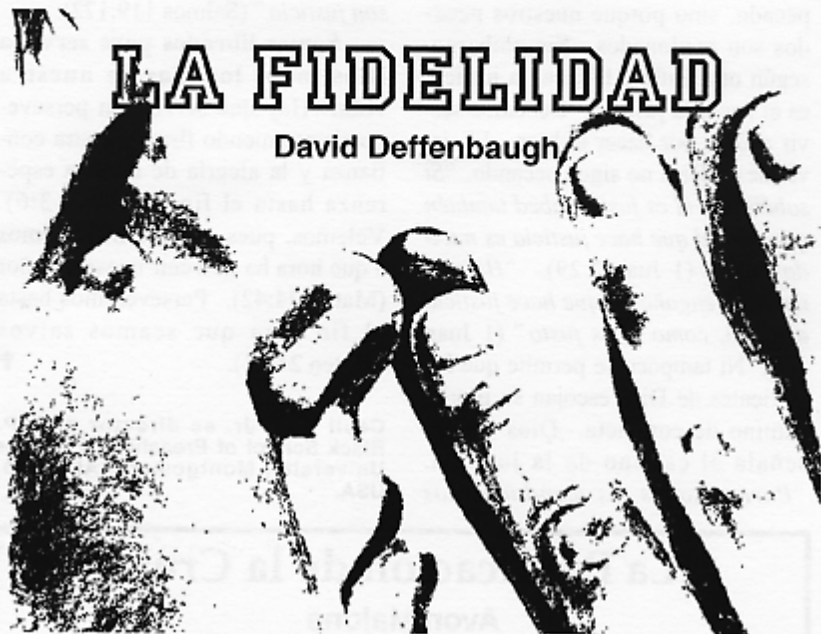


# LA FIDELIDAD

David Deffenbaugh



La fidelidad no es una palabra que despierta mucha excitación. La fidelidad no es una cosa que hace subir la adrenalina. Sin embargo, no hay otra palabra más importante en nuestra relación con Dios. Algo que Dios exige a las congregaciones y los individuos es que sean **fieles**. La fidelidad no puede ser reemplazada.

La fidelidad no puede ser reemplazada por la **actividad**. Muchas veces, medimos el valor de una congregación o la espiritualidad de un cristiano simplemente por su actividad. Pero cuando Jesús habló a las siete iglesias de Asia Menor, Él no necesariamente comparó su activi-

dad con su fuerza o espiritualidad. Por ejemplo, a la iglesia en Efeso Él dijo: *"Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo, y paciencia..."* Pero Él también dijo que tenía contra ellos algunas cosas, y si no se arrepentían les quitaría su candelero de su lugar (Apocalipsis 2:1-7). Su actividad no fue suficiente. El Señor quiso la fidelidad.

La fidelidad no puede ser reemplazada por el **atractivo público**. El Antiguo Testamento narra de dos hombres que predicaban el mensaje de Dios. El uno recibió reacción sobresaliente, mientras el otro nunca ganó a un solo converso. El uno convirtió literalmente a miles de

personas aparentemente con una sola proclamación, mientras que el otro predicaba por décadas sin reacción. Uno de los predicadores fue Jonás y el otro fue Noé. La última vez que oímos de Jonás, él estaba malhumorado, desanimado, y enfadado con Dios. Pero de Noé se le acuerda de que fue pregonero de la justicia (2 Pedro 2:5). Jonás sin duda tuvo más atractivo público, pero se acuerda de Noé porque fue fiel.

La fidelidad no puede ser reemplazada por la **preferencia personal** ni por la **iniciativa**. Cuando Josué fue seleccionado por Dios para reemplazar a Moisés como líder de los israelitas, se le mandó: *"...hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas"* (Josué 1:7). La clave del éxito de Josué como líder sería su **fidelidad** a Dios.

Aunque hayan veces cuando la actividad es importante, cuando el atractivo público tiene valor, y la preferencia personal y la iniciativa pueden ayudar, estos no pueden sustituir a la fidelidad. En todas nuestras obras y esfuerzos de transformarnos para ser usados por Dios, primeramente scamos **fieles** a Él. †

**David Deffenbaugh predica por la congregación Northside en Harrison, Arkansas, USA.**

## Cachorros a la Venta

Un niño tocó con todas sus fuerzas la puerta de la blanca mansión. Al abrirse la puerta ante él y mirar hacia arriba, vio el desagrado en la cara del dueño que pronunciaba estas palabras: "¿Qué quieres?" El pequeño respondió: "¿No dice ese cartel 'Cachorros a la venta'?" "Sí, pero tú ni podrías comenzar a pagar el precio de esos cachorros." El niño decidido extendió su mano con 16 centavos en ella y dijo: "¿Es esto suficiente? Si no lo es, le pagaré por el resto de mi vida."

En ese momento la orgullosa madre Spaniel pasó liderando a sus cachorros. El último de ellos, rengo, la seguía lentamente. El niño exclamó: "¡Ese es el que yo quiero!" El dueño intentó convencer al niño diciéndole que no quería tener un perro rengo, pero el niño no quería escuchar. Levantó el cachorro y comenzó a caminar. El dueño notó que una de las bocamangas del pantalón estaba levantada y debajo de ella había un soporte. El niño compasivo se identificaba con el pequeño cachorro mejor de lo que cualquier otra persona lo hubiera podido hacer.

Jesús se identifica con nosotros porque él vivió entre nosotros y comprende nuestras renegueras espirituales. ¡El nos ayuda a caminar en la luz de la verdad!

— Bruce Breegle